

RECEPCION AL RVDO. PADRE DON OSVALDO LIRA PEREZ  
EN LA UNIVERSIDAD MAYOR, EN LA PRESENTACION DEL  
LIBRO: "DERECHOS HUMANOS: ¿ MITO O REALIDAD ?"

La Universidad Mayor, por mi intermedio -en representación de su Junta Directiva- y con la presencia de su Rector y de otras autoridades académicas, quiere dar a todos ustedes y, muy especialmente, al Reverendo Padre don Osvaldo Lira, su más cordial bienvenida.

Nuestra Universidad Mayor tiene plena conciencia de la responsabilidad que implica ser una universidad. Ella no sólo está procurando alcanzar un nivel de excelencia en las disciplinas y ciencias que enseña en sus diferentes áreas y escuelas, sino que aspira, en un proceso gradual, a largo plazo, a comprender el amplio e inagotable universo de la cultura.

En este universo, entre las más altas dimensiones de la cultura, sabemos que está aquella referida al pensamiento humano, a la conciencia que el hombre tiene de sí mismo, de su orbe y de su existencia, y que origina criterios de valor, identidad y sentidos trascendentes tanto al hombre mismo, como a sus sociedades naturales, e, incluso, a sus sociedades superiores.

Pocos, muy pocos hombres en Chile, han logrado expresar -con tanto conocimiento, profundidad y propiedad- distintas facetas de este pensamiento, como lo ha hecho el Padre Lira. Pocos, muy pocos, a lo largo del tiempo de nuestra Patria, han podido ir a la raíz, a la esencia y a la vastedad de la teología y de la metafísica, de la estética y de la poesía, de la psicología y de la gnoseología, y de la política -considerada en su esencia, como tercera parte de la Etica-, con la profundidad y la solidez con que lo ha hecho el Padre Lira. Y no conozco otro que haya sido capaz de igualar la fuerza y altura de su verbo, ni su insobornable compromiso con la verdad.

El padre Osvaldo Lira es, sin duda, una de las cimas del pensamiento chileno y uno de los más altos exponentes de nuestra cultura. Pero, además, es y ha sido un eximio educador. Educador no sólo para las generaciones de sus alumnos y no sólo limitado a las materias específicas de sus lecciones.

Fué y es educador en la más amplia expresión del término: como forjador de un carácter firme, de una orientación certera, de una insatisfacción terrenal, impulso de superación y perfección, y de una inquietud de saber trascendente. Fué y es un forjador de carácter y de vocación de servicio irrenunciable.

El Padre Lira enseñó no sólo a sus alumnos, sino, aún, a

quienes no pudimos serlo en los años de colegio, ya que estudiamos en el Instituto Nacional o en liceos fiscales. Nos enseñó a todos, con su ejemplo y con su palabra escrita, con su vigor y con su coraje. Nos enseñó, desde luego, no sólo a un católico sino también a todo hombre libre, a no comulgar con ruedas de carreta. A no aceptar las falsedades de las consignas, ni las mentiras acomodaticias...Y, en cambio, a estudiar, a pensar, a reflexionar, a saber.

Hace años, recuerdo que en un homenaje que rendimos al Padre Osvaldo, conmemorando sus 50 años de sacerdocio, improvisando unas palabras asocié su calidad orientadora y formadora que debo destacar, con el recuerdo a la labor de Jaime Eyzaguirre y a la de Jorge Prat, que nos dejaron legados inolvidables. Los del ser y deber ser de Chile.

La visión y la lección de la historia, raíz y espíritu de la raza, que nos enseñó con amor y dolor Jaime Eyzaguirre.

La voz del instinto y de la sangre, el sentido nacional, el pensamiento nacionalista y la acción política, renovadora y visionaria, que creó, difundió y sostuvo contra viento y marea Jorge Prat.

El Padre Osvaldo Lira, que precede y que cierra esa trilogía de obras, fé y amor a Chile, felizmente activo entre nosotros, marca la estructura fundamental de un pensamiento y el insobornable valor de la verdad. Y nos fija exigencias de coraje, de honestidad y de estilo, todas tareas tan difíciles en este mundo de hoy.

La Universidad Mayor tiene conciencia de que se está creando. Cuando seamos una Universidad en plenitud, desarrolladas sus potencias, cuando podamos expresar la universalidad de la cultura chilena, como aspiramos, nos reservamos el derecho a rendir el homenaje que corresponde a la categoría intelectual y moral del Padre Osvaldo Lira y al recuerdo de grandes chilenos como Jaime Eyzaguirre o Jorge Prat, que marcaron en niveles excelsos la visión de la historia y de la política en Chile.

Por ahora, se honra esta tarde en recibir al Padre Osvaldo Lira. La honra que se presente en nuestra casa su último libro, que es también un alerta inteligente a una nueva rueda de carreta. Este libro que, como todos los suyos, expresa no sólo el bagaje de su enorme saber, la inteligencia de sus reflexiones, sino también su personalidad recia, vigorosa y valiente. Cualidades todas que han de tener quienes aspiren a la verdad y a la capacidad de vivirla y de predicarla.

Santiago, 12 de Abril de 1993

Mario Arnelo Romo